

Proyecto Agua para los Wampis: Apoyo y monitorización de la construcción

En el verano de 2018 se llevó a cabo parte de las actividades del proyecto Agua para los Wampis. El objetivo de dicho proyecto consiste en la mejora de las condiciones de acceso al agua de Villa Gonzalo, una comunidad indígena de la etnia wampis ubicada en el Río Santiago, provincia de Condorcanqui, Perú. Gracias a este proyecto alrededor de 150 familias de esta comunidad ya disponen de agua potable.



Tras una actuación previa en verano de 2017, en la que se hizo un diagnóstico de los problemas de acceso a servicios básicos, se priorizó el acceso al agua potable como la principal carencia de la población. Durante los meses siguientes se desarrolló y financió una solución basada en la captación distri-

buida de agua de lluvia por medio de estructuras de captación y tanques de polietileno. El objetivo de esta nueva actuación era el de apoyar y monitorizar la construcción de las estructuras, así como resolver las dificultades que pudiesen surgir y ofrecer una capacitación de uso a los beneficiarios. Finalmente, en el verano de 2018 se ha realizado un segundo viaje para poder llevarlo a cabo.

La propuesta de colaboración con la comunidad establecía la financiación de los materiales necesarios para la construcción de 16 estructuras repartidas por los terrenos comunitarios. Cada estructura daría servicio a entre 6 y 10 familias, y la comunidad debía organizar los grupos de trabajo en base a la localización de las casas y las relaciones de parentesco y afinidad. Uno de los principales objetivos del proyecto sería conseguir la involucración de la gente de la zona: tanto a la hora de organización como en el montaje, con el objetivo de que sean autosuficientes y no se necesite de una dependencia externa. Es por ello, que la comunidad también era responsable de la construcción de las estructuras de captación, consistentes en techados de madera y chapa metálica de aluminio comúnmente utilizados en la zona. Cada grupo de trabajo era responsable del levantamiento de su estructura.

La obtención de los materiales se realizó por medio del Vicariato de San Francisco Javier de Perú con financiación de la Fundación de Ingenieros de ICAI gracias a la colaboración de varios donantes. Se realizó un contrato con un proveedor de La Poza, un asentamiento de origen colonial situado a pocos kilómetros río abajo, al que se adjudicó el suministro de todos los materiales necesarios a proporcionar en el puerto principal de Villa Gonzalo.

Para trabajos en los que se necesitaba mano de obra más cualificada, como es la conexión de los tanques, tubos y filtros se contrató a dos trabajadores locales con experiencia en ese tipo de trabajos (gasfiteros). A ambos se le pagó un sueldo para que se hiciesen responsables de la conexión de los 16 tanques conforme a los planos desarrollados por la fundación.



El viaje

El responsable del proyecto, Fernando Crespo Pérez, realiza el viaje a finales de agosto de 2018 para supervisar el proyecto. Llega a Villa Gonzalo el martes 21 y está allí hasta el Domingo 2 de septiembre trabajando según el plan preestablecido. Los primeros días consisten en la organización de los equipos de trabajo y conseguir los materiales que aún no habían llegado. Tras una primera revisión de las estructuras, el siguiente paso es el corte de las 8 piezas de la canaleta con el objetivo de adecuarlas a las medidas de las estructuras.

El viernes se recibe el material por lo que se comienza con la preinstalación de los primeros 4 tanques. Será el miércoles siguiente cuando se acaben de instalar el resto de estos pese a los problemas con el suministro. Algunos llegan defectuosos por lo que es necesario su reemplazo teniendo que hacer un nuevo pedido.

Los últimos días consisten en viajes a lugares cercanos en busca de nuevos emplazamientos como las comunidades de Pampa Etsa y de Huabal. Se aprovecha

para cerrar el proyecto y dar los pasos necesarios para que en la siguiente semana se consigan finalizar el resto de los tanques que quedan satisfactoriamente.

Valoración final del proyecto

Uno de los principales problemas enfrentados en el viaje ha sido el suministro de materiales. Para evitar desacuerdos o recibir material defectuoso se requiere un procedimiento más estricto a la hora de revisar y valorar los materiales disponibles localmente.

Un ejemplo de ello es la modificación del proyecto inicial debido a que el cloro y el carbón activo en el formato deseado no se ha podido conseguir. En su lugar se han utilizado otros métodos para la potabilización del agua como hervirla o con el uso de lejía hasta solucionar el problema del suministro. Un análisis previo de los recursos posibles de conseguir en la zona facilitaría problemas en futuros proyectos.



Otro de los inconvenientes era que la población no tenía muy claro los procedimientos a seguir (como la instalación de las canaletas). Una delimitación más clara de las responsabilidades en un primer momento solucionaría este problema y conseguiría una mayor eficiencia.

Este tipo de proyectos está sujeto a riesgos como qué el sistema no se pudo probar ya que no llovió durante la estancia allí. Posteriormente se ha demostrado que el sistema funciona satisfactoriamente.

Actualmente el proyecto se encuentra en su recta final, con todos los depósitos instalados y en funcionamiento. Sólo faltaría realizar la obra de los cercados perimetrales. Alrededor de 150 familias de la comunidad de Villagonzalo en Perú ya disponen de agua potable. Gracias a la instalación de los depósitos se ha conseguido aumentar su calidad de vida y reducir las enfermedades provocadas por la ingesta de agua no tratada.